

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

COMUNICADO DEL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

La terrible masacre del pasado sábado 22 en la noche en Apartadó aflige en lo más profundo la sensibilidad de los colombianos.

A pesar de los grandes esfuerzos de la Iglesia en Urabá, en especial, del Señor Obispo de Apartadó, Monseñor Isaías Duarte Cancino; de los esfuerzos del Gobierno Nacional, a través de la Consejería Presidencial para Urabá; del reciente convenio entre diferentes fuerzas implicadas en el orden público, político y ciudadano de esta región, la violencia cobarde y cruel ha cegado la vida de 36 ciudadanos indefensos.

Queremos cumplir con nuestro deber de llamar a todos los católicos y a los ciudadanos de buena voluntad de esta región martirizada, a renunciar a cualquier tipo de violencia, recordando que "ninguna violencia es evangélica, ninguna violencia es cristiana". A desarmarse efectivamente y, en particular, a desarmar su espíritu de todo ánimo de odio, venganza o retaliación. A debatir sus problemas e iniciativas a la luz de la verdad, la justicia, la ley y el respeto de las autoridades legítimas.

Llamamos especialmente a las autoridades, constituidas fundamentalmente para la custodia de la vida, honra y bienes de los ciudadanos a redoblar sus esfuerzos de vigilancia y otorgamiento de garantías y seguridad a los ciudadanos y movimientos legítimos de Urabá, en especial en las actividades relacionadas con las próximas elecciones.

Que el Señor acoja nuestras súplicas y fortalezca el espíritu cristiano de la población de Urabá en esta lamentable y dolorosa encrucijada. A los familiares de las víctimas nuestras expresiones de condolencia y nuestras oraciones para que el Señor los llene de esperanza en tan difíciles momentos

(Fdo.) + Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Cali
Presidente de la Conferencia Episcopal

Santafé de Bogotá, D.C., 24 de enero de 1994